

84328 - ¿Se multiplican las malas obras durante el sagrado mes de ayuno de Ramadán?

Pregunta

Las malas obras, ¿Se multiplican durante el sagrado mes de ayuno de Ramadán como las buenas?

Respuesta detallada

Lo que está prescripto para el musulmán en Ramadán y en otros momentos es que se esfuerce duro contra su egoísmo y sus malas inclinaciones, de tal forma que pueda estar en paz e inclinarse hacia el bien. Debe esforzarse duro contra el enemigo de Dios, Satanás, de tal forma que esté a salvo de su mal y sus trampas. En este mundo el musulmán está inmerso en una continua y poderosa lucha contra su egoísmo, contra sus caprichos y deseos mundanos, y contra Satanás. Debe arrepentirse abundantemente y rezar pidiendo perdón en todo momento, pero los tiempos varían unos de otros. El mes de Ramadán es el mejor mes del año, porque es un mes de perdón, de misericordia y de la salvación del Infierno. Los pecados en Ramadán son peores que en cualquier otro momento, de la misma forma que los actos de culto en Ramadán traen mayor recompensa de Dios que el mismo acto de culto en cualquier otro momento. Puesto que Ramadán tiene tan alto estatus, los actos de culto durante ese tiempo tienen una gran virtud y su multiplicación es grande, y los pecados durante ese mes son peores que en cualquier otro momento.

El musulmán debe dar lo mejor de sí mismo en este bendito mes, haciendo obras piadosas y abandonando las malas obras, para que Dios lo bendiga con la aceptación y lo ayude a permanecer firme en aferrarse a la verdad. Pero las malas obras siempre permanecen iguales y no se multiplican en número, ni en Ramadán ni en otros tiempos. En cambio, las buenas obras, se multiplican por diez o más, porque Dios dijo en el capítulo Los Rebaños (traducción del significado): “Quienes presenten una buena obra [el Día del Juicio] serán recompensados como si hubiesen hecho diez obras buenas. En cambio, la mala obra será computada como una y se

castigará conforme a ella, y nadie será oprimido” (al-An’ám, 6:160). Y hay muchos versos similares.

De la misma forma, en lugares especiales tales como las dos Sagradas Mezquitas (La Meca y Medina), las buenas obras se multiplican grandemente en términos de cantidad y calidad, pero las malas obras no se multiplican en cantidad, sino que pueden ser más serias en un tiempo y lugar especiales, como indicamos arriba. Fin de la cita.